
MAÑANA AMANECERÁ

ELOGIO DE LA VOCACIÓN QUE LO TRANSFORMA TODO

A los hermanos, laicas, laicos y jóvenes de Mediterránea



**“Cambiaste mi
luto en danzas”**

SALMO 30, 12

Queridos Maristas de Champagnat:

Estamos iniciando el mes de mayo y se acerca el final de curso. Es un tiempo que nos recuerda a María y Marcelino. Aprovechando esto, comparto con vosotros algunas reflexiones y retos sobre lo que supone vivir una vocación que lo transforma todo.

LLEGÓ SIN PERMISO...

Como todas las adversidades, llegó así: de repente, sin llamar, sin pedir permiso a nadie. La pandemia de Covid-19 se extendió por el mundo hace más de un año. A su paso deja millones de muertos, aumenta el número de personas sin trabajo y eleva el nivel de la pobreza. También en nuestras familias hemos tenido experiencia de lo que ha supuesto la muerte, la enfermedad y la dificultad en este tiempo. Puede que hayamos sufrido la pérdida de algún ser querido. Quizá hayamos notado las consecuencias de esta situación tan prolongada a nivel psicológico, emocional o relacional.

Todos hemos vivido la nueva y peculiar experiencia del confinamiento, un tiempo que en algunos países se ha alargado hasta hoy mismo. Esta situación ha provocado alteraciones en nuestros ritmos personales y también en nuestras emociones. Algunos han aprovechado las circunstancias para fortalecer sus relaciones, otros las han roto.

También la educación ha sufrido cambios significativos. Lo virtual ha entrado con fuerza en el escenario de la enseñanza. Sin embargo, donde han tenido más fortuna han continuado las clases y otras actividades de manera presencial. Esto también ha afectado

a las reuniones de grupos y equipos, así como al modo en que ejercemos el liderazgo y la animación. Por las restricciones y limitaciones de movilidad hemos buscado maneras diferentes de conectarnos entre nosotros, y no siempre el resultado ha sido satisfactorio.

Hemos vivido momentos en los que mantener la distancia era la mejor manera de expresar cercanía, y potenciar lo virtual era la mejor manera de asegurar lo presencial. Tiempos distópicos en los que las miradas sustituyeron al contacto físico para manifestar afecto. Por eso, es posible que se haya hecho presente en nuestras vidas y en nuestras sociedades el dolor, el sufrimiento, la tristeza y la incertidumbre. En algunos países, como Siria y Líbano, la sanitaria es una crisis más que se agrava



con la económica, política y social. Para

Hemos vivido momentos en los que mantener la distancia era la mejor manera de expresar cercanía

algunos la única salida es la emigración, dejar el país en busca de un futuro mejor para ellos y sus familias.

...Y NOS REGALÓ UNA OPORTUNIDAD

En medio de esta incertidumbre, tenemos entre nosotros -en nuestra comunidad o familia, en nuestro colegio o proyecto social- testimonios de trabajo, cercanía y compromiso. Estamos haciendo un gran esfuerzo para que nuestras obras educativas sean lugares seguros y para seguir ofreciendo una educación de calidad. Ha sido enorme la capacidad de adaptación y la creatividad que muchos educadores han mostrado. Al mismo tiempo, hemos empleado la imaginación para seguir mostrando cercanía e interés por la situación de las familias. En aquellos lugares donde nuestras obras han estado cerradas por confinamiento, hemos utilizado medios telemáticos de enseñanza.

A pesar de las condiciones adversas, hemos hecho de la educación un ámbito de crecimiento personal, de aprendizaje y de acogida. El entusiasmo, la profesionalidad y la entrega de tantos educadores lo han hecho posible. Hemos mostrado en nuestras propias vidas que

juntos podemos superar cualquier tipo de dificultad. ¡Muchas gracias!

El mensaje que nos transmiten desde la más tierna infancia es que somos demasiado frágiles para afrontar las dificultades de la vida¹. Sin embargo, nosotros estamos afrontando un período de mucha dificultad y vemos que, con el apoyo de muchos, es posible salir vencedores. No es la queja ni el derrotismo lo que nos hace avanzar, sino las propuestas, el trabajo, la cercanía y la esperanza². Día a día, minuto a minuto.

Christiane Singer fue una autora francesa de ensayo y novela que a finales del siglo XX publicó *El buen uso de las crisis*. Allí decía: *En el transcurso de la vida he llegado a la certeza de que las catástrofes sirven para evitarnos lo peor. Y lo peor, ¿cómo podría explicar qué es lo peor? Lo peor es exactamente haber pasado la vida sin naufragios, haber permanecido en la superficie de las cosas [...], de los “se dice”, de las apariencias, no haber sido nunca empujados a otra dimensión³.* Gracias a muchos de vosotros estamos viviendo este tiempo como una oportunidad para ir más allá de lo superficial. Yo diría que esta manera de vivir, que nos ayuda a entrar en profundidad en la vida, es vocación.

¹ Cucci, G. (2014). *Abitare lo spazio della fragilità*. Ancora. p. 32

² La gran tentación es ceder a la desilusión, a la resignación, al funesto e infundado presagio de que todo va a salir mal. Ese pesimismo infecundo, ese pesimismo de personas incapaces de dar vida. Algunas personas, asustadas por estos pensamientos, tienden a encerrarse, a refugiarse en pequeñas cosas. (Papa Francisco, 2021. Videomensaje del Santo Padre Francisco al Congreso Internacional «Mujer excepcional. Cincuenta años del doctorado de Santa Teresa de Jesús». https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/papa-francesco_20210415_videomessaggio-mujer-excepcional.html

³ Singer, 1996, citado en Cucci, 2014. p. 124

¿QUÉ PUEDO HACER POR TI?

Gracias a tantas personas que viven su vocación en profundidad, hoy somos diferentes. Estoy pensando en todas aquellas personas que viven su vocación de educadores, de padres o madres. ¡Son muchos los que entienden todo lo que hacen desde una dimensión vocacional! Todos conocemos entre nosotros a personas que viven con pasión su vocación cristiana y eso les inspira para plantearse la vida desde el servicio, desde el amor, teniendo el evangelio como referencia. También algunos viven su vocación como maristas, siendo laicos o religiosos hermanos. Están *enganchados* al proyecto de Champagnat y a su manera de vivir la fe y la misión. Nuestra vocación es nuestra manera de contribuir al sueño de cambiar el mundo según el corazón de Dios, según la lógica del evangelio de Jesús.

Por eso la vocación no es un estatus, una posición especial dentro de un grupo. Lo sabemos bien. La vocación es nuestro motor, lo que nos impulsa. Es nuestra fuerza y nuestro entusiasmo. Porque *estar entusiasmado es ser presa de la divinidad*; literalmente, tener los dioses dentro de uno⁴. Así que entusiasmo y vocación están estrechamente unidas: el uno es señal de la existencia del otro.

⁴ Torralba, F. (2014). *El entusiasmo*. Milenio. p. 13

⁵ Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo. Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar. (Papa Francisco, 2013. *Evangelii Gaudium*, 273) https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

⁶ Day, D. citada en Wicks, 2003. p. 50



Nuestra vocación es nuestra manera de contribuir al sueño de cambiar el mundo según el corazón de Dios

La vocación tiene sentido en cuanto que contribuye a la misión de cambiar el mundo según el corazón de Dios. ¡Atención! Vocación no es sólo trabajo. Es la vida y todo lo que hacemos para transformar nuestra sociedad, nuestras relaciones, nuestras existencias. La vocación no supone necesariamente una vida espectacular. Muchas personas desde su trabajo de cada día, con su manera de ser, iluminan la vida de muchos y les transmiten fuerza. Han encontrado la luz de su vida, lo que brilla, lo esencial, lo que les permite vivir en plenitud. Y con ello, iluminan⁵.

Dorothy Day (1897-1980) fue una periodista estadounidense y activista social, conocida por su compromiso en favor de la justicia social y en defensa de los pobres. Una vez dijo: *Nadie tiene derecho a sentarse y sentirse desesperanzado. Hay mucho por hacer*⁶.

Es un mensaje que conecta con la esencia de la vocación, especialmente en una realidad como la nuestra rodeada de tanta necesidad. Hay tanto por hacer que no podemos perder tiempo en la queja constante ni en el desánimo ni en la nostalgia. Necesitamos toda nuestra energía para emplearla en un mundo mejor. ¿Qué puedo hacer por ti? Es lo que Jesús le dijo al ciego de Jericó (Mc 10,51) y lo que surge en cada uno de nosotros cuando dejamos que la necesidad de los otros toque nuestro corazón.

LA VOCACIÓN GENERA VOCACIÓN

No me cabe duda: una vida llena de sentido cuestiona, interpela y remueve. Nos lleva a preguntarnos: *¿qué voy a hacer con mi vida?* Y nos lanza en búsqueda de nuestras propias respuestas. Los relatos de llamada en el evangelio sugieren esto: la vocación, una vida plena y con sentido, se contagia. Nos deja incómodos, inquietos. Así lo podemos ver en los casos de Leví (Mc 2, 13-17), Simón y Andrés (Mt 4,18-19), Zaqueo (Lc 19,1-19), Pablo (Ga 1,15-17) y otros muchos.

De hecho, muchos de nosotros podemos reconocer que hay personas que han pasado por nuestra vida y han despertado alguna inquietud sea profesional o de estilo de vida... que han hecho que nos sintamos llamados, impulsados a tomar una opción de vida. En este sentido, la vocación transforma la vida de las personas porque nos ayuda a conectar



¿Qué puedo hacer por ti? Es lo que Jesús le dijo al ciego de Jericó (Mc 10,51) y lo que surge en cada uno de nosotros cuando dejamos que la necesidad de los otros toque nuestro corazón

con lo que realmente somos, con lo que nos da vida, con lo que nos apasiona.

El contexto, el ambiente también genera vocación. José Antonio Marina habla del efecto Medici haciendo referencia a la Florencia renacentista llena de genios del arte. Dice que la creatividad aumenta en entornos muy creativos⁷. La cuestión, entonces, sería la siguiente: un espacio lleno de gente que vive su vocación, ¿genera vocación? Entendámonos: vivir con pasión una vida con sentido puede activar en otros mecanismos que les ayude a buscar el sentido de sus vidas y a concretar su vocación específica y peculiar. Aunque, posiblemente su respuesta sea diferente de la nuestra.

Sin duda, ambientes que cultivan la creatividad y la innovación, que potencian el voluntariado o el acompañamiento de jóvenes y sus procesos de fe, que dan importancia al encuentro, a la colaboración y a la mediación, que alimentan la interioridad y la espiritualidad... activan lo mejor en nuestros niños y jóvenes y les permite

⁷ Cf. Marina, J.A. (2013). *El aprendizaje de la creatividad*. Ariel. p. 50

cuestionarse lo que ellos pueden aportar a este mundo⁸.

Por eso, nuestro esfuerzo se centra en crear ambientes (a nivel escolar, grupal, comunitario, familiar...) que generen retos y desafíos. Ambientes que cuestionen, que inviten a abrir los ojos ante la realidad, a hacer algo por los otros, a abrir espacios para el diálogo, la paz y el servicio. Nuestro empeño se dirige hacia la creación de entornos que inquieten, que interroguen e incomoden. Que inviten a tomar decisiones y a arriesgar. Que nos acerquen a lo importante de la vida. Porque la vocación lo transforma todo.

MARISTAS GENERADORES DE VOCACIÓN

Entre nosotros, maristas, lo vocacional es un elemento clave. Si lo comparamos con la cocina, tendríamos que decir que no estamos hablando de comida rápida, donde cualquier cosa nos sirve para salir del paso. Tampoco sería *nouvelle cuisine* pensada sólo para unos pocos.

Estaríamos pensando en algo así como en una comida casera abundante y para todos, cocinada a fuego lento y destinada a disfrutarse en familia, como alimento compartido en torno a la mesa de la fraternidad.

Entendemos, por tanto, que cada uno de nosotros somos vocación. Siempre. A lo largo de toda nuestra vida. Cuando nos preguntan por el número de las vocaciones que tenemos, la respuesta es

clara y rápida:

“Abundantes. Y muchas de ellas son excelentes”.

Personalmente me niego a aceptar que una vocación sea simplemente un candidato a ser religioso o sacerdote. ¿O es que cuando alguien es religioso o sacerdote ya no es una vocación? ¿Y los que no se inician en la vida religiosa o el sacerdocio? Pues la sorpresa es que la palabra vocación se nos quedó pequeña, que no era propiedad exclusiva de nadie y rompió los reducidos límites que nosotros mismos habíamos creado. Y empezó a abarcar los sueños, la pasión, nuestras mejores energías... Entonces nos dimos cuenta de que tenía que ver con toda nuestra vida -con la vida de todos y cada uno de los seres humanos-, que no se puede reducir a una función, a un trabajo o a una edad.

Por ello, cada uno de nosotros, que ha descubierto y discernido su vocación,

“Cada uno de nosotros somos vocación”



lo mejor para cuidar nuestra vocación no es protegerla, sino exponerla

⁸ A este respecto recomiendo la lectura de los elementos para generar nueva vida que presenta el H. Ernesto Sánchez, SG, en su circular *Hogares de Luz* (pp. 132 – 138)

ahora es el responsable de alimentarla, hacerla crecer, madurar, fortalecer. Opino que lo mejor para cuidar nuestra vocación no es protegerla, sino exponerla. Expongámonos ante la vida, ante la realidad tal cual es, y dejémonos emocionar, interpelar... transformar. Asumamos riesgos, compromisos y desafíos. Vayamos más allá de los propios límites mentales y geográficos que nos hemos acostumbrado a habitar.

Una de las mejores maneras de cultivar nuestra vocación es ser parte de una comunidad con otros que viven también su vocación. La comunidad es un lugar donde experimentar eso que nos une y que va más allá de afectos, trabajos o roles; eso que nosotros llamamos fraternidad, unidad, amor o, directamente, Dios. En una comunidad nos dejamos interpelar por otros y enriquecer por ellos; es la oportunidad de caminar juntos, sin querer que todos piensen igual, sino acompañándonos cada uno en el momento vital que nos encontramos. En comunidad, la vocación de uno vivida en plenitud ayuda a crecer la vocación de otro.

ALGO HA CAMBIADO

En los últimos años hemos ido cambiando como maristas nuestra percepción de lo vocacional. Lo incluimos en el plan de acción tutorial en nuestros colegios, organizamos semanas vocacionales y jornadas de orientación. Lo vocacional es un eje transversal de nuestro proceso de

GVX especialmente a partir de los 17 años. El acompañamiento es fundamental para nosotros y ahora lo reforzamos también en la parte final del proceso de crecimiento en la fe para jóvenes y el inicio de comunidades adultas. En estos últimos años estamos llevando a cabo el proyecto *Ser Marista Hoy* que es un itinerario de discernimiento vocacional marista. Contemplamos una vinculación al carisma marista como laico a lo largo de dicho proceso. El discernimiento de la vocación de hermano lo planteamos tanto en el proyecto *Ser Marista Hoy* como en el itinerario de Grupos de Vida Cristiana.

También las comunidades de hermanos hemos ido cambiando. En nuestra provincia tenemos comunidades de hermanos. Pero también las hay formadas por hermanos y laicos en las cuales viven familias y algunos jóvenes. Hay comunidades con hermanos maristas y hermanos de La Salle. Son numerosas además las comunidades de laicos, fraternidades, grupos jóvenes...

En el mundo también hemos iniciado el *Proyecto La Valla 200*⁹ de comunidades internacionales formadas por hermanos y laicos con una misión en las periferias de nuestro mundo. En Europa tenemos una en Siracusa trabajando con inmigrantes. En la misma línea, se inició hace unos años el *Proyecto Fratelli*¹⁰ con los hermanos de La Salle al servicio de desplazados y refugiados. En nuestra provincia hemos ido abriendo nuevas

⁹ Puedes encontrar más información en <https://champagnat.org/es/mision-marista/comunidades-internacionales/>

¹⁰ Para conocer más puedes ver <https://champagnat.org/es/mision-marista/proyecto-fratelli/>



Hemos cambiado y lo seguiremos haciendo

obras sociales y, últimamente, un proyecto común con los hermanos de La Salle en la comunidad de Melilla con la intención de trabajar con jóvenes inmigrantes.

En nuestras comunidades hemos hecho semanas de acogida de jóvenes, momentos de encuentro y diálogo entre hermanos y jóvenes. Tenemos una comunidad en Granada dedicada fundamentalmente a trabajar la espiritualidad marista y a acompañar a personas de entre 25 y 35 años. Además, a partir del último Capítulo General han aparecido dos documentos importantes para nuestra identidad vocacional: la Regla de Vida y las Constituciones. En

nuestra provincia hemos dedicado los mejores recursos disponibles para acompañar a los jóvenes que optan por la vida de hermano y a aquellos que discernen su vocación laical.

Hemos cambiado y lo seguiremos haciendo. A pesar de nuestra edad. Y a pesar de que no siempre lo vemos claro. Y lo haremos porque es nuestra vida y no sabríamos vivirla de otro modo.

Llevamos mucho tiempo de cambio implementando iniciativas vocacionales de carisma, vida comunitaria y misión. Es nuestra manera de cambiar el mundo haciendo que lo marista sea nuestra manera de vivir el evangelio, el sueño de Dios.

PROPUESTAS VOCACIONALES

Hace algo más de un año visité por última vez la comunidad de Alepo (Siria) y los proyectos de los Maristas Azules. En la reunión comunitaria me pidieron que les enviara un hermano más. Yo les manifesté las dificultades que habría para ello. De todos modos, asumí ese compromiso. Lo que sucedió después no me lo podía ni imaginar. Sin que yo dijera nada a nadie, me llegaron por diversos medios cinco voluntarios para ir allí, entre hermanos y laicos. Personalmente, creo que es algo más que casualidad.

Esta experiencia me impresionó mucho y me ha ido acompañando en los últimos meses. Por eso, ahora me atrevo a hacer algunas propuestas vocacionales y pedir voluntarios para llevarlas a cabo.

a. PARA HERMANOS

- Participar en actividades y convivencias vocacionales, Pascuas o actividades de verano (GVX, scouts...)
- Acompañar a jóvenes, a laicos. Dedicar tiempo a la formación en acompañamiento personal, espiritual, vocacional.
- Colaborar en la formación de nuevos educadores en tu colegio.
- Abrir tu comunidad a jóvenes: experiencias comunitarias, diálogos entre hermanos y jóvenes...
- Participar en el proyecto La Valla 200 del Instituto.
- Participar en una comunidad de hermanos y laicos, en una comunidad con hermanos de La Salle.
- Ser voluntario en un proyecto social. Colaborar en el plan de voluntariado de tu colegio.
- Formar parte de una comunidad de Mediterránea en un país que no sea el tuyo.
- Proponer a tres jóvenes ser hermano marista y explicarles por qué.
- Proponer a tres jóvenes ser laico marista y explicarles por qué.

b. PARA LAICOS

- Iniciar el itinerario de discernimiento vocacional Ser Marista Hoy
- Ofrecerte para acompañar a jóvenes, a laicos. Dedicar tiempo a la formación en acompañamiento personal, espiritual, vocacional.
- Ser voluntario en un proyecto social. Colaborar en el plan de voluntariado de tu colegio.
- Formar parte de una comunidad laical, de una fraternidad.
- Participar en el proyecto La Valla 200 del Instituto.
- Ser parte de una comunidad de hermanos y laicos.
- Proponer a tres jóvenes ser hermano marista y explicarles por qué.
- Proponer a tres jóvenes ser laico marista y explicarles por qué.

c. PARA JÓVENES

- Iniciar el itinerario de discernimiento vocacional Ser Marista Hoy
- Formar parte de una comunidad joven, de una fraternidad.
- Preguntarte y discernir si tu vocación es ser hermano marista.
- Preguntarte y discernir si tu vocación es ser laico marista.
- Participar en programas de espiritualidad marista de la comunidad de Granada.
- Ser voluntario en un proyecto social. Colaborar en el plan de voluntariado de tu colegio.
- Participar en el proyecto La Valla 200 del Instituto.
- Formar parte de una comunidad por un tiempo.

Sé que muchos ya estáis en procesos vocacionales, de acompañamiento y discernimiento. Pero, si en este momento alguno de vosotros se siente llamado -como hermano o laico, como joven o como adulto- a formar parte de cualquiera de los proyectos mencionados en esta carta, o quiere compartir algún proyecto para vivir la vocación marista para cambiar el mundo, por favor diríjase a cualquiera de nosotros en las direcciones que te vienen a continuación. Puede ser que alguien se esté planteando en este momento su vocación para ser laico o hermano. Contádnoslo también. Si es más sencillo para vosotros, poneros en contacto con algún hermano o laico de vuestra ciudad.

“si en este momento alguno de vosotros se siente llamado a formar parte de cualquiera de los proyectos mencionados en esta carta por favor diríjase a cualquiera de nosotros”

H. Juan Carlos Fuertes	Provincial	provincial@maristasmediterranea.com
H. Aureliano García	Hermanos Hoy	aurelianogm@maristasmediterranea.com
Manu Gómez	Vida Marista	coordinadorcvm@maristasmediterranea.com
H. Chano Guzmán	Misión	coordinadorcoem@maristasmediterranea.com
Arturo Pérez	Pastoral	pastoral@maristasmediterranea.com

En esta carta he presentado lo que supone una vocación que lo transforma todo. He relatado proyectos que estamos llevando a cabo y he lanzado una serie de propuestas vocacionales. Os pido ahora que os detengáis un momento, que os podáis plantear vuestra vocación y que participéis en algunos de estos proyectos y propuestas. Somos luz para nuestros niños y jóvenes, para nuestro mundo. ¡Vivamos nuestra vocación! ¡Iluminemos!

EL CAMINO, EL MURO Y LA GORRA

Robert J. Wicks es un psicólogo estadounidense experto en resiliencia que ha acompañado a personas tras procesos traumáticos en situaciones de guerra en diversas partes del mundo. En uno de sus libros cuenta una historia sobre las oportunidades en nuestra vida:

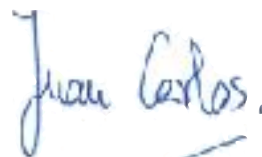
Frank O'Connor, [...] cuando era niño, él y sus amigos caminaban por el campo y cuando llegaron a un muro que parecía tan alto y tan difícil para continuar su viaje, ellos lanzaron sus gorras y las echaron por encima del muro. Así no tuvieron otra opción que ir detrás de ellas¹¹.

Hay acontecimientos que llegan sin permiso, sin llamar, como la pandemia de Covid-19 y otras adversidades. Mañana amanecerá de nuevo y el mundo continuará contigo o sin ti. Y nadie te pedirá permiso para ello. Pero tienes la posibilidad de lanzar tu gorra al otro lado del muro, atreverte a vivir aquello que llena de pasión y sentido tu vida. Y saltar el muro.

Ahí nos vemos. Al otro lado del muro.

Que María sea nuestra inspiración; ella que, con el poder del resucitado, quiere parir un mundo nuevo, donde todos seamos hermanos, donde haya lugar para cada descartado de nuestras sociedades, donde resplandezcan la justicia y la paz¹². Que Dios os bendiga siempre.

Un abrazo de hermano.



H. Juan Carlos Fuertes Marí
Provincial

Granada, 3 de mayo de 2021

¹¹ Wicks, R. (2012). Riding the dragon. Sorin Books. p.15

¹² Papa Francisco. (2020). Fratelli Tutti. n. 278

PROPUESTA DE LECTURA Y TRABAJO

Dedica **un tiempo tranquilo a la lectura** de la carta. Si así lo deseas, puedes volver a algún apartado en concreto y releerlo. Puedes subrayarlo o tomar alguna nota.

Puedes llevar a tu **oración personal o comunitaria** lo que surge en ti tras la lectura de la carta: sentimientos, emociones, conclusiones personales...

Si te sirven, aquí tienes unas pistas para tu **reflexión personal**:

1. ¿Cuáles han sido las consecuencias de este tiempo de pandemia en tu vida? ¿Sacas algún aprendizaje? ¿Qué es lo que más difícil has encontrado? ¿Qué es lo que más aprecias?
2. A nivel de misión, ¿qué valoras más de cómo la habéis desarrollado en tu comunidad o en tu obra educativa (colegio, proyecto social...)?
3. En tu historia personal, ¿qué personas te han ayudado a despertar vocacionalmente, a conectar con lo que te da vida, con lo que te apasiona?
4. ¿Qué elementos en tu familia, en tu comunidad, en tu misión... pueden ayudar a los demás a descubrir y/o fortalecer su vocación?
5. En estos momentos de tu vida, ¿qué es lo que más te interpela de la sociedad en la que vives? ¿Qué desafíos te planteas?
6. En tu familia, comunidad, fraternidad o grupo de referencia, ¿cómo te ayuda la vocación de los otros a vivir y desarrollar tu propia vocación?
7. ¿Qué aspectos que han cambiado en los últimos años entre nosotros, los maristas, son para ti más novedosos? ¿Añadirías alguno más?
8. ¿Qué propuesta vocacional te gustaría llevar a cabo?

Un último paso sería poder **compartir el fruto de tu reflexión con alguien** que también haya leído la carta y haya dedicado un tiempo a trabajarla personalmente. También la puedes **compartir con tu comunidad, fraternidad o grupo**.